París, 14.III.64

Tiene razón que le envidio las cartitas azules. En todo caso para mí eso significa Ayala. Y guay de quien se atreva a usarlas y no sea Ud. Me quedo siempre terriblemente decepcionado.

Aquí me tiene convaleciente de mí mismo. Me lo estoy tomando con calma. Alguien me hace unos mapas. Tengo ya casi todas las fotos con que voy a llenar dos nutridos dossiers que acompañarán el "peloteo" al que los profesores acostumbran librarse bajo la sonrisa irónica de Richelieu (que preside el salón de la guillotina). Pero tengo igualmente mucho que hacer. Había ~~estad~~ dejado un poco los artículos y las retomo. Yo mismo no estaba al día de exposiciones y voy colmando mis lagunas. Escribo cartas a alguno que se quedó sin respuesta, etc.

El tiempo ayuda, ayer era verdadera primavera y hoy escuché por la radio que en Nueva York "il neigeait à gros flocons..." En mi casa se estaba muy bien pero desde que ha empezado a haber sol esto se hace insoportable porque da desde las once de la mañana hasta que se pone. ¡Exceso de sol en París, se imagina...!

Murena me escribió. Todos están revolucionados porque sacó una nota sobre el último libro de Cortázar y la tal nota destilaba mala...voluntad, vamos a decir. Es gracioso para mí que soy amigo de ambos pero no se pueden ver ni en pintura. El malentendido es que cada uno cree que el otro lo va a chumbar antes y ataca primero. En el fondo son buenos tipos y tienen esa noción romántica de la amistad argentina que es casi una enfermedad nacional. Murena me pide que me ocupe de la traducción de su novela en Gallimard que se arrastra de un cajón en otro desde hace cuatro años. Aquí no tiene buena prensa. Menos mal que lo han hecho de un comité de la revista Lettres nouvelles, veremos si por ahí enchufa. Elvira Orphée muy lunática, no acaba de escribir su última novela que es muy buena por lo que he leído. Aquí los juegos "del amor y del azar" nos acercan y nos separan de la manera más caprichosa. Cada uno tiene su celebridad escondida en la manga (X conoce a Buñuel pero no lo presenta; Y invita a María Casares a su casa pero lo dice después, etc.) un pequeño mundo con sus leyes y su tira y afloja.

De cuando en cuando me tomo alguna vacación. Antes de ayer llevé a un amigo que se va hoy y que nunca había visto la Normandía a hacer una gira de todo el día y con tan fausto motivo volví a ver Rouen y una cantidad de iglesias que tenía ganas de volver a visitar. Tuve un buen Troilus y Cresida en francés y me preparo a un Tartufo con muy buena prensa. Cuente cosas suyas. Abrazos para los dos de